



## AGUA DE ALJIBE, AGUA DE TORTUGA

La Quinta guarda historias. Una de ellas nos cuenta que tenían en común el aljibe, que está en el centro del patio, y una simpática tortuga de río.

**¿Sabés para qué servían los aljibes?**

**¿Viste uno alguna vez?**

Hubo un tiempo en el que no había “agua corriente”, es decir, agua que sale por las canillas como tenemos hoy. El aljibe servía para almacenar agua de lluvia en un depósito bajo el nivel del suelo. El agua se sacaba con un balde atado a una cuerda, haciendo el mismo movimiento que cuando izamos la bandera: se bajaba el balde, se llenaba con el agua y se volvía a subir.

Mantener el aljibe limpio era importantísimo, porque el agua se utilizaba para tomar, cocinar, lavar frutas y verduras o bañarse. Para mantener el agua limpia, en el fondo del aljibe vivía una tortuga de río, que comía los bichitos y las hojas que caían con la lluvia. Además, al nadar, hacía que el agua no se estancara. Estas tortugas autóctonas son conocidas como “tortugas pintadas”, por la combinación de colores que tiene su cuerpo.

**Con un potecito vacío de yogur, o cualquier envase que ya no se use, ¡vamos a crear nuestra pequeña versión del aljibe! Podés adornarlo con stickers, pegarle papeles, hilos y dibujos. Un alambre decorado sujeto a la tapa, será el arco. Para simular el agua, le podés agregar pedacitos o bolitas de papel. ¡No te olvides de la tortuga! Dibujá la silueta en cartón, goma eva o papel. Pegale arriba el caparazón (puede ser el pedacito de una huevera) y pintala como más te guste.**

